

# EN ESTA HABANA NUESTRA

Por Don Gual

Una Carta que Acabo de Recibir y que no Titubeo en Reproducir Aquí.

Mi admirado Don Gual:

En una de sus últimas e interesantísimas crónicas, al tratar usted del sensible fallecimiento de Giovanni Nicolini, veo que le atribuye a este insigne escultor la ejecución de "El Angel Rebelde" del Capitolio.

No hay tal; esto es un gazapito de usted que debe cogerle en gracia y desquitate de los frecuentes gazapos que usted, con su norria erudición, le coge a menudo al más avisado escritor.



La escultura a que usted se refiere es obra de Salvatore Buoni, un escultor italiano desconocido por estas latitudes, que la tituló "Ribelle Eterno" y no "El Angel Rebelde" como erróneamente se le llama, quizás por tratarse de una figura alada.

Con destino a los Estados Unidos, llegó un buen día dicha escultura a los muelles de La Habana, donde quedó en depósito hasta tanto se cubrieron ciertos requisitos aduanales. Pero como el tiempo pasaba, la Aduana acabó por

anunciar el remate de la obra para cobrarse los derechos de estadía.

Advertido de ello el doctor Orestes Ferrara, a la sazón Presidente de la Cámara, mandó a cubrir el importe del remate, con el interés de adquirir la susodicha escultura para donarla al Cuerpo Colegislador que presidía.

La escultura se hallaba emplazada en el patio de la vieja Cámara de Representantes, cuyo edificio ocupa en la actualidad el Ministerio de Educación. Al ser trasladada esta bella obra de arte al Capitolio, por disposición del doctor Rafael Guas Inclán, Presidente entonces de la Cámara, sufrió la curiosa transformación de que al "Ribelle Eterno" que representa, se le suprimiera la pudibunda hoja de parra superpuesta que cubría su sexo... Su exhibición ahora al natural, es una de las cosas que más llama la atención de los turistas que visitan el Capitolio.

Esa es la historia del mal llamado "Angel Rebelde" que dió pie a la nota de usted en su muy leída e interesante sección de EL MUNDO.

Sin asunto para más, y con excusas por la extensión de esta carta aclaratoria, le saluda y se ofrece a usted, muy atento amigo y s. s.

Octavio Valdés Rodríguez.

Nota de Don Gual: Muy agradecido por esa información.

\* \* \*

Mi ab 10/06



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA